

La globalización de la economía mundo y el conflicto de los Balcanes. El desmembramiento de Yugoslavia

Graciela Luorno**
Alcira Trinchero

A fines del siglo XX se observa una poderosa tendencia global de la economía, que se mueve hacia la consecución de la utopía de un mercado en escala mundial. La globalización da nuevos incentivos al microregionalismo y algunas de las funciones protectoras de los estados nacionales están siendo asumidas por el crecimiento del macroregionalismo: formación de grandes bloques económicos en torno a las potencias económicas. Esta situación acelerada a partir de la Caída del Muro de Berlín acicatea a las "ex-repúblicas socialistas", en la era del post-comunismo, a la búsqueda de su inserción en la economía mundo globalizada.

La "aldea global" como nuevo concepto pretende abarcar la realidad actual, donde se inscriben las mutaciones económicas, sociales y tecnológicas que se están generando, articuladas al nuevo paradigma de una "interdependencia recíproca", que tiene rasgos específicos y condiciona el "horizonte de expectativas" de las naciones.

Jürgen Habermas¹ observa que el deterioro económico del comunismo nos enseña la lección de que es peligroso y poco realista suponer que una economía moderna pueda prescindir de las complejidades y autonomía de las relaciones de mercado. Pero, al mismo tiempo, insiste en que una lógica puramente económica no respetará ni mantendrá el mundo vivo del que todos dependemos.

Los costos de un salto rápido del comunismo a la economía de mercado, en las condiciones que imponen las instituciones financieras internacionales, pueden llegar a incluir el propio proceso de "democratización". Las tareas que esto implica son difíciles en las mejores circunstancias y casi imposible en una época de surgimiento del "nacionalismo exclusivista" y de una política que pone en primer lugar la identidad étnica. Los litigios económicos se transforman rápidamente en litigios "nacionales".

** U.N. del Comahue

¹ Jürgen HABERMAS, En: Robin BLACKBURN (ed.). *Después de la Caída. El fracaso del comunismo y el futuro del socialismo*. Barcelona, Crítica. 1991. P 9.

Coincidiendo con el pensador alemán Habermas², la comprensión de los valores de libertad, igualdad y solidaridad requiere la construcción de un nuevo espacio de discurso público que pueda revisar el funcionamiento de la economía y en el que todos los ciudadanos puedan encontrarse a sí mismos.

La decadencia actual del marxismo y de las grandes teorías universalistas han fomentado el surgimiento de doctrinas particularistas, el renacimiento de credos excluyentes y la aparición de nacionalismos militantes. Fracasaron las posturas marxistas y liberales que predecían la desaparición de la religión y del nacionalismo como resultado natural del progreso material y moral. Lo novedoso de hoy día, es la curiosa amalgama entre una defensa de la propia tradición cultural, que es percibida como en estado de peligro y una apropiación acrítica de los elementos técnico-económicos de la civilización industrial de Occidente. En una época de fronteras permeables, de un sistema global de comunicaciones casi totalmente integrado y de pautas normativas universales nace la voluntad de oponerse a las corrientes de uniformidad y despersonalización. La legítima aspiración de afirmar la propia identidad socio-cultural se transforma rápidamente en tendencia xenófoba en la que se pretende la aniquilación del "otro" y los "otros".

Una cuestión a analizar en el presente trabajo, en el contexto de la globalización económica, es si los movimientos nacionalistas están orientados hacia el Estado y basados en el Estado: los actuales movimientos antiestatales constituirían simplemente secesiones comunales basadas en sentimientos primordiales de raza, lengua, religión. Desde esta concepción no serían nacionalistas todos los movimientos de Europa oriental y de Medio Oriente porque sin Estado no constituirían naciones.

Partimos del supuesto que los "movimientos nacionalistas" característicos de finales del siglo XX son esencialmente divisorios. De ahí la insistencia en la etnicidad y las diferencias lingüísticas, cada una de ellas o ambas combinadas a veces con la religión. También se puede pensar que los movimientos comprometidos de forma específica con un programa político nacionalista son la expresión de intereses parciales o minoritarios, o manifestaciones fluctuantes y políticamente inestables.

A partir de la década de los noventa los Balcanes entraron en una fase de desestabilización, pues el nacionalismo desemboca en la intolerancia: permite el rechazo a otra persona por causa de su alteridad. Por otro lado, existen zonas que se desintegran en sus componentes comunales a los que algunos cronistas aluden como proceso de "libanización" o de "cantonización". Desde

² Ibidem, p. 10.

1989 los acontecimientos acaecidos permiten que nos formulemos una idea de las posibles consecuencias de una *Balcanización universal*³, que de forma implícita se encuentra en el nacionalismo étnico-lingüístico.

Breve reseña histórica de los Balcanes y sus pueblos

¿Son los Balcanes un concepto político, geográfico o cultural? El término mismo procede de los conquistadores turcos de la baja Edad media y significa "tierra montañosa". Así con este nombre denominaron ellos la región que habían conquistado entre los siglos XIV y XVI.

Bulgaria, Macedonia, Grecia, Serbia, Bosnia y Albania se encuentran entrecruzadas a lo largo y ancho por intrincadas cadenas montañosas y valles: "gargantas de los Balcanes", zona difícil de colonizar, un escollo en el camino de Oriente a Occidente y viceversa. El concepto recién aparece en Occidente en el siglo XIX. Geopolíticamente es la "Turquía europea", el territorio del imperio otomano, regido por el sultán de Estambul; y en sentido geográfico-cultural, la región de Sudeste de Europa.

A lo largo del siglo XIX surgen los Estados balcánicos, Serbia y Grecia, luego Montenegro y Bulgaria y finalmente Albania. Políticamente, el concepto se extiende más allá del Danubio. Rumania, también un nuevo Estado, Hungría y Croacia se incluyen en los Balcanes.

Los pueblos que viven allí se vieron siempre remitidos por la geografía a sus espacios de asentamientos cerrados en sí mismos, a un paisaje caprichoso y entrecortado, que aisló y desmembró a las poblaciones en una multiplicidad de grupos políticos, religiosos y culturales separados entre sí.

Durante los siglos V a VII, eslavos que estaban asentadas en Polonia y los Países Bálticos -25 pueblos- se dirigieron en varias oleadas migratorias hacia el sur, hacia los Balcanes que pertenecían todavía formalmente al Imperio Romano de Oriente (Bizancio) y llegaron hasta las puertas de Constantinopla. Los pueblos que antes habitaban el lugar -albaneses y rumanos- se escaparon

³ Balcanizar: término acuñado allí por la Primera Guerra Mundial. La paulatina separación de la unión imperial otomana durante el siglo XIX que provoca el renacimiento de los estados nacionales balcánicos conlleva a acuñar en el lenguaje diplomático occidental la expresión *balcanización*: "... el desmembramiento de unidades políticas y económicas mayores, así como la inestabilidad política, a menudo unida a éste... Esa inestabilidad es promovida y utilizada especialmente por las grandes potencias para sus propios fines políticos." Citado en Michael W., WEITHMANN, "Los Balcanes entre Oriente y Occidente". En: *Debats* N°48, junio 1994, P. 7.

a las montañas. Durante el siglo VIII el Imperio Franco de Carlomagno se extendió hasta lo que es hoy Eslovenia y Croacia. Los búlgaros que eran turcos agresivos y bien organizados lograron dominar a los eslavos. En el siglo IX el Estado búlgaro ocupaba lo que es hoy Bulgaria, Rumania, Hungría, Serbia, Bizancio y Dalmacia. Los húngaros separaban a los eslavos del norte de los del sur.

En 1054 con la ruptura definitiva entre Roma y Bizancio, Croacia se convirtió al catolicismo.

El Islam en los Balcanes

Los turcos son un componente muy importante del islamismo y hacedores del mapa moderno europeo. Los turcos del Asia Central y Anterior se islamizan en el siglo X producto del contacto con los persas sás, a quienes derrotan para convertirse al sunnismo, de ahí la importancia de la *madrasa* y del *sultán*, como modelo de organización política y social del islamismo. También vencen a los cristianos de Bizancio iniciando la ocupación del territorio de los Balcanes. Los turcos no obligaban a los pueblos eslavos a convertirse al Islam, pero los que lo hacían tenían privilegios. La mayoría de los conversos eran serbios y llegaban a hacer una rápida carrera en las instituciones de gobierno. Aunque su situación material mejoraba eran despreciados por ambos lados. Los turcos tomaban los hijos de derrotados como *tributos de sangre: jenizaros*, logrando constituir en Europa un ejército poderoso. Construyen un vasto imperio que dura seis siglos desde Austria hasta Sudán y desde Bagdad hasta Marruecos. Los turcos constituyeron en el mundo moderno el más poderoso estado islámico, convirtiéndose en sinónimo de *Islam*, al igual que turco de *musulmán*. Los turcos aniquilan política y culturalmente a los árabes, cuya imagen queda reducida en los europeos, como los *beduinos ladrones*.

Muchos serbios y croatas, que se convirtieron al Islam durante el siglo XVI, dejan de identificarse con muchos pueblos de origen, habida cuenta del peso del factor religioso en la entidad respectiva; esa diferenciación llegó a otorgarles siglos más tarde la nacionalidad musulmana. Asimismo, los turcos poblaron Kosovo con albaneses, con la intención de aumentar los territorios con habitantes musulmanes. Los turcos otomanos utilizaron al Islam como ideología política que cohesionaba y legitimaba al Imperio. Bosnia ubicada en el corazón de la ex-Yugoslavia, perteneció hasta 1870 al Imperio otomano. Fue escenario de largas luchas entre el Imperio Habsburgo y turcos luego de la disolución de Bizancio. El legado de tolerancia de los antiguos practicantes de

la Iglesia de Bosnia⁴ (no "Bogomila") convertidos al Islam bajo los turcos se remonta a muchos siglos.

En el 1350 los turcos otomanos adoptan la práctica islámica *sunní*. El *sunnismo* lo integran los partidarios de la *sunna* (conjunto de tradiciones o partes de vida del Profeta Mahoma) constituyendo la mayoría del Islam ortodoxo. El sunnismo es un Islam del consenso y desconfiará de todo exceso doctrinal.

Recién en el siglo XIX el colonialismo europeo provocará la reacción del *panislamismo*. El surgimiento de los "nacionalismos lingüísticos"-románticos-, "la primavera de los pueblos" en los Balcanes, complejiza la lógica disputa de turcos y árabes por la dirección del Islam.

El Imperio Otomano se desintegrará con el reparto territorial de las potencias vencedoras de la Primera Guerra Mundial. Los turcos construyen una nueva nación en Anatolia, la República de Turquía, en 1923, cuyo fundador Kemal Ataruk instruyó el primer país musulmán laico. En 1928, se reforma el alfabeto, abandonando los caracteres árabes por los caracteres latinos. El Estado turco ha querido incorporarse a la modernidad europea, ingresó militarmente a la OTAN y pretende incorporarse a la Comunidad Económica. Aunque pareció un proceso de estados-nacionales similar al europeo, implicó de hecho la negación del Islam Universal. Turquía y las élites gobernantes rechazaron la base de legitimación religiosa islámica gobernante. El pueblo turco islámico seguiría otro camino, que se manifiesta hoy día, el del regreso al Islam. Queriendo entroncar con su pasado imperial islámico poderoso. Rechazan el laicismo porque lo consideran un atentado al fundamento de la identidad moral, la fe, la cultura: el Islam. El laicismo separa la vida social y la dimensión trascendente del hombre, reivindicando al individuo y su autonomía. Pero esto es impensable en la concepción colectiva y en la comunidad de creyentes islámica (*umma*). Los laicistas defienden una modernidad a la que los islamistas acusan de ser importada de Estados Unidos y Europa. Cuya política ha consistido

⁴ "... la historiografía moderna identificó la Iglesia bosnia medieval con el bogomilismo pese a que ninguno de los documentos contemporáneos jamás llamó de ese modo a los 'herejes' bosnios. Esas 'interpretaciones bogomilizantes' se fundamentaban en los escritos de los adversarios contemporáneos de los *krstjani* bosnios, ... En el siglo XIV la Iglesia bosnia fue acorralada por sus adversarios y finalmente desapareció con la conquista turca". cita de Srecko M. DZAJA: "Bosnia-Herzegovina". En: *Debats* N°48, junio 1994, p. 17.

... Desde el siglo XIII estos territorios acogieron hospitalariamente a la secta dualista; se trataba de la Iglesia de Bosnia, seguramente una mezcla de organización eclesiástica católica y doctrina neo-maniquea, similar aunque no idéntica ni siquiera de nombre, como se afirma a menudo erróneamente, a los bogomiles búlgaros...." En Ivo BANAC "Los musulmanes bosnios: de comunidad religiosa a nacionalidad socialista y Estado postcomunista, 1918- 1992". En: Revista Historia y Fuente Oral N°10, Religión y Política., 1993. P. 126.

desde siglos en humillar a los pueblos musulmanes. La *cuestión de la humillación* de Occidente es vivido por los pueblos musulmanes como un desprecio intolerable.

El renacimiento de los estados nacionales balcánicos

Los pueblos que habitan el espacio de los Balcanes no habían conformado hasta el siglo XIX Estados nacionales. La reunión de los pueblos eslavos era, pues, el medio para poder afirmar su identidad.

El proyecto de la Gran Serbia y la cuestión Bosnia son la causa principal del conflicto de los Balcanes durante el último tramo del siglo pasado y comienzo del presente. Recordemos que los serbios son el pueblo que más ha influido con sus intervenciones políticas en los Balcanes. Hasta 1459 que caen en manos turcas, el Reino de los Serbios, practicó un centralismo en lo interno y un expansionismo en lo externo. En el transcurso de su reinado incluyeron a los macedonios, montenegrinos (1380) y Bosnia-Herzegovina. Desde entonces a las últimas siempre se las consideró territorio serbio.

En el siglo XVI los serbios escapan de los ataques turcos, proviniendo de Bosnia ingresan a territorio croata y se instalan en el sur de Croacia fundando la Krajina. Siempre gozaron de total autonomía para gobernarse consiguiendo favores de los imperios austríaco y veneciano haciendo de contención fronteriza a las posibles invasiones turcas. Aquí están los orígenes de los conflictos con los croatas. En 1875 los serbios se liberan de los turcos por las armas. Rusia acude en apoyo como la "hermana eslava mayor".

Los pueblos balcánicos deciden enfrentar al *herido de Europa* el Imperio Otomano y salen victoriosos y se reparten lo que quedaba de la Turquía europea, pero al poco tiempo comenzaron las disputas entre ellos y toda la zona se debilitó: conformándose un área grande dividida en partes hostiles.

El Congreso de Berlín de 1878 legitimará a la Gran Serbia consiguiendo la salida al Adriático a través de la Dalmacia por Montenegro. Los turcos dejan Bosnia-Herzegovina quedando bajo mandato austro-húngaro. Rusia se retira sin lograr nada. Montenegro se transforma en un reino separado. La anexión de Bosnia-Herzegovina por Austria-Hungría en julio-agosto de 1911 y las guerras balcánicas habían enfrentado peligrosamente los intereses de Rusia y de Austria-Hungría. En la Primera Guerra Balcánica de 1912 Serbia, Bulgaria y Grecia liberan a Macedonia de los turcos otomanos y ellos tres se la reparten. En la

Segunda Guerra Balcánica Serbia y Croacia excluyen a Bulgaria y se dividen Macedonia hasta 1918.

En 1918 se conforma bajo el Tratado de Trianon el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenia. No incluía a Montenegro ni a Bosnia que queda administrada por los austro-húngaros ni la parte de Macedonia dominada por los serbios. El reino se conformó bajo la hegemonía de los serbios que ocuparon los principales cargos públicos controlando el aparato estatal. Las consecuencias del modelo de conformación de ese reino fue la existencia de nacionalidades de primer y segundo orden.

Los países de Albania, Yugoslavia y Bulgaria se convirtieron en estados socialistas ateos al fin de la Segunda Guerra Mundial. No se sugería desde el estado ninguna práctica religiosa, aunque al principio se les permitió a los musulmanes rendir culto en las mezquitas y en el ámbito privado.

Después de la Segunda Guerra Mundial la razón de ser del proyecto de una Yugoslavia dependía entre otros factores, del carácter étnico mezclado del territorio afectado, que daba a un Estado yugoslavo multiétnico una potencialidad imaginaria de "progreso", al reunir a las poblaciones en una misma nación y realizar los derechos nacionales y culturales.

Desde el origen de la conformación de la Federación Socialista de Repúblicas Eslavas se presenta una realidad innegable: la existencia de repúblicas desarrolladas con recursos naturales y humanos y repúblicas pobres. En las regiones más carenciadas se acumulaban todas las desventajas: retraso histórico ligado al dominio otomano, en comparación con la industrialización parcial realizada bajo el Imperio Austrohúngaro en el noroeste del país; demografía más acentuada entre los musulmanes; problemas de infraestructura y comunicación.

Las repúblicas miembros eran, en su mayoría plurinacionales. La ciudadanía se distinguía explícitamente de la nacionalidad. Se era ciudadano en toda Yugoslavia. Pero los derechos se otorgaban desde arriba, con la combinación represión-concesión. ¿Fue ésta una modernización desde arriba? ¿Qué pasó con la sociedad civil?. El poder conservaba su legitimidad a través de los tres pilares del régimen: las transformaciones sociales, los derechos nacionales y la elevación del nivel de vida.

Los musulmanes de Bulgaria y Yugoslavia enfrentaban el problema de condición de minoría étnica más que religiosa. Por ejemplo a Albania, desde 1967 los chinos les clausuraron todas las mezquitas y hoy la mayoría musulmana étnicamente albanesa del Estado de Kosovo es acosada por la minoría

cristiana serbia. En Bulgaria la minoría musulmana -casi el 15%- de la población es hostigada por el gobierno del estado adoptando medidas tales como: que los musulmanes búlgaros cambien sus nombres islámicos por nombres eslavos. El conflicto terminó con el exilio de los búlgaros a Turquía. Luego del desmembramiento de Yugoslavia los musulmanes de Bosnia y Herzegovina son una minoría cercada y diezmada por los serbios y croatas. Los recientes gobiernos de Albania en 1991 y Bulgaria en 1990 restablecieron las libertades religiosas. Los Balcanes tienen una población de 86 millones de habitantes con un 75% de musulmanes⁵.

Con la muerte de Tito y el advenimiento de la crisis de los '80, el nacionalismo fue un *valor refugio* que permitía achacar a los demás la responsabilidad de la crisis. Al profundizarse los desequilibrios regionales, y en una lógica de integraciones en una economía mundial liberal, los lazos de solidaridad eran vistos como una carga para los más ricos, pero, para Macedonia y Bosnia-Herzegovina, étnicamente mezcladas, la formación de una unión yugoslava o Balcánica de Estados soberanos era particularmente vital: fuera de este marco, están amenazadas de desmembramiento.

La cuestión étnico-religiosa

La *etnia* en su forma contemporánea describe a un grupo que posee algún grado de cohesión y solidaridad y está compuesto por gente que, al menos en forma latente, tiene conciencia de poseer orígenes, lengua y valores referenciales comunes. Un grupo étnico no es simplemente una sumatoria de gente o un sector de la población, sino un conjunto autoconsciente de personas unidas, o estrechamente relacionadas por experiencias compartidas. De hecho, la *etnia* permea todos los sectores de la vida nacional⁶.

A fines de siglo, la religión en algunos espacios europeos, juega un nuevo papel importante en la legitimación de la acción social.

Es importante tener en cuenta que la conversión de la Iglesia de Bosnia al Islam repercutió con una masiva islamización de la población bosnia. Con la retirada turca otomana en el 1900 aumenta la población practicante islámica. Ahora, desde el 1650 en adelante, la práctica común que marca las revoluciones balcánicas sería la intolerancia religiosa. Para 1870 se termina una de las "limpiezas religiosas" con la quema de mezquitas. Sólo una mezquita queda en

⁵ Chris HORRIE y Peter CHIPPINDALE, *¿Qué es el Islam?*, Madrid, Alianza 1990, p. 258.

⁶ Massimango CANGABO KAGABO, "Etnicidad y pluralismo político en África Negra", En: Celma AGÜERO DONÁ, *África: inventando el futuro*, El Colegio de México, 1992, p. 167.

Sarajevo. Los musulmanes bosnios se llamaron así mismos *turci* o *bosnjaci* para diferenciarse de los turcos.

La polémica suscitada con los serbo-croatas será por la "nacionalización musulmana-bosnia". Desde la administración austro-húngara, los partidos o alianzas políticas tratarán de cooptar las voluntades islámicas comprometiéndose las agrupaciones políticas a otorgar la "autonomía musulmana". Toda organización política musulmana desde 1920, como la llamada Organización Musulmana Yugoslava, tanto los denominados "de izquierda" como los "de derecha" se mezclarán con el poder político serbio-croata para conseguir la citada nacionalidad.

Desde 1941 los insurgentes serbios perpetraron crímenes horribles contra los bosnios musulmanes. Perdiendo el 7% de la población. Con Tito no logran que se les reconozcan los criterios étnicos específicos, sino ser integrantes de una comunidad igual a los serbios y croatas. La existencia de los musulmanes fue legitimada como *grupo nacional*. La muerte de Tito en 1981 intensificó las apetencias de poder de los serbios.

En los años 70 y 80 se produjo un renacimiento del Islam en Bosnia-Herzegovina no disminuyendo su carácter secular. Sus pretensiones constan en la "Declaración Islámica" de 1969. Proclaman la reconciliación con el "progreso occidental". En 1986 comienzan las agresiones de los serbios hacia los musulmanes bosnios. En 1990 se inicia un período de formación de partidos políticos con carácter nacional. Como el Partido de Acción Democrática Musulmán. Defenderán un estado bosnio multinacional y secular, intentando lograr una inserción dentro de los países occidentales.

En 1992 se produce la independencia de Bosnia, proclamándose república. Los musulmanes bosnios terminaron destruidos en Sarajevo, Garazde y Sebrenaica. ¿Será posible la estabilidad en los Balcanes sin la existencia de un estado bosnio-musulmán?

La intolerancia nacional con base religiosa es hecho de la realidad en la ex-Yugoslavia: la línea "dura" ortodoxa en Serbia, los derechistas clericales en Croacia y Eslovenia y nacionalistas eslavos religiosamente identificados como musulmanes. La religión en este caso sirve como identificación nacional, esto es, -que en muchos casos nacionalistas "cristianos" y "musulmanes" no tienen demasiada o casi ninguna conexión con las enseñanzas e instituciones de su religión-

Las "etiquetas" en la política de la identidad definen tanto a la comunidad "interna" como a la "externa", la otra.

Algunos etnicistas yugoslavos ven a la nación como un grupo étnico grande y politizado, definido por una cultura y supuestas descendencias comunes.

La nueva migración musulmana a Europa comienza en el siglo XIX, cuando buscan insertarse en espacios no islámicos por razones de trabajo, educación superior y formación profesional. El Islam es la segunda religión en Europa después del Cristianismo. En la actualidad hay alrededor de 6.000.000 de musulmanes en Europa Occidental y 24.000.000 en toda Europa sin contar con la parte asiática de la ex-URSS. Bosnia-Herzegovina, región montañosa y pobre, que se hunde entre el sur y el norte de Croacia, tenía para 1988, según el último censo que allí se realizara, 4.400.000 habitantes repartidos entre musulmanes 1.630.000 croatas 750.000 y serbios 1.230.000.

El conflicto en Yugoslavia

El siglo XX comenzó con el atentado criminal que desencadenó la Primera Guerra mundial y concluye con la guerra en Yugoslavia, vale decir: de "Sarajevo a Sarajevo".

Las relaciones internacionales de la primera década del siglo XX eran frágiles y precarias, cabe preguntarse ¿cuáles eran las causas profundas de esa precariedad?

Por un lado, las vigorosas manifestaciones del sentimiento nacional, bajo la forma de movimientos protestatarios de las minorías nacionales, o bien, de los nacionalismos expansionistas de los grandes estados, por otro, la rivalidad de los intereses económicos y financieros. Debemos señalar que no se creó hasta después de la Primera Gran Guerra un organismo supranacional para que arbitrara en las relaciones entre las naciones, con el objeto de prevenir los conflictos entre sus miembros. Pero, la historia demostró que la conformación de la Liga de las Naciones no evitó la segunda conflagración mundial.

La guerra iniciada en 1991 es interrumpida en Croacia con el cese al fuego incluido en el Plan Vance. El plan reducía las nueve provincias, a tres unidades étnicas que tendrán derecho a abandonar el Estado bosnio y adherirse a cualquier otro Estado. Su puesta en marcha garantiza que las unidades serbias y croatas se unan a sus repúblicas originales y que Bosnia quede reducida a un despojo musulmán en su gran mayoría.

Las Naciones Unidas deberán tener una presencia contundente que estabilice y mantenga el equilibrio de la situación. Sin esa presencia tienden a concretarse en provincias " étnicamente homogéneas " zonas mixtas, que conllevan a promover la limpieza étnica.

Reflexionemos ahora sobre el accionar de los musulmanes en los Balcanes. El sector ortodoxo seguidores de Tito gozaba de amplio apoyo entre los musulmanes de Bosnia-Herzegovina. En la época de Tito los musulmanes constituyeron la comunidad dominante de su república para desgracia de los serbios-bosnios. En los años 70 y 80 renació el Islam. Caracterizados por la conciencia nacional de los musulmanes bosnios se puede ser musulmán de nacionalidad y pertenecer a otra religión (no islámica). Luego de la muerte de Tito en 1981 las apetencias serbias sobre Bosnia aumentaron. Cuando en 1989 el gobierno de Belgrado decidió una modificación de la constitución que se tradujo en la anexión de hecho de la provincias de Voivodina y Kosovo, ¿se estaba fraguando la reformulación del ideario de la "Gran Serbia" que sólo se concretaría a través del conflicto yugoslavo?

Hoy pareciera que el desafío es construir nuevos espacios políticos, sin crear enclaves inviables o sin "limpiar" poblaciones que, a pesar de una hostilidad secular, quieren vivir donde están.

A cinco años de iniciada la guerra en la ex-Yugoslavia se presentan pruebas de una concentración de la población en espacios con identidad étnica y religiosa. La mistura de pueblos eslavos que componían las naciones de Croacia, Serbia y Montenegro y Bosnia-Herzegovina, en menor grado Eslovenia, permitieron caracterizar a la "República Socialista Federativa de Yugoslavia" como una sociedad plurinacional. Se llegó a decir que cada república de Yugoslavia era tan calidoscópica como la propia Yugoslavia, a excepción de Eslovenia que logró su independencia al iniciarse el conflicto. Hoy hombres y mujeres se mueven en el mapa balcánico con una tendencia geopolítica que lleva a la concentración étnica-religiosa. Utilicemos la memoria para explicarnos el presente párrafo: distingamos las etnias, los pueblos y las religiones que existen en los Balcanes. Las etnias son tres: croata, serbia y eslovena. Los pueblos son seis: los serbios son los yugoslavos del sur (cristianos ortodoxos), los macedonios son griegos, turcos y búlgaros; los bosniacos son serbios y croatas (musulmanes-ortodoxos orientales-católicos); los croatas son yugoslavos (católicos); los montenegrinos son serbios (cristianos ortodoxos) y los eslovenos, católicos.

Si ponemos en perspectiva las nuevas manifestaciones de "nacionalismo de fin de siglo", percibimos que son más intensos en los espacios menos "modernizados con el modelo del estado-democrático-occidental" de la Europa

Algunos etnicistas yugoslavos ven a la nación como un grupo étnico grande y politizado, definido por una cultura y supuestas descendencias comunes.

La nueva migración musulmana a Europa comienza en el siglo XIX, cuando buscan insertarse en espacios no islámicos por razones de trabajo, educación superior y formación profesional. El Islam es la segunda religión en Europa después del Cristianismo. En la actualidad hay alrededor de 6.000.000 de musulmanes en Europa Occidental y 24.000.000 en toda Europa sin contar con la parte asiática de la ex-URSS. Bosnia-Herzegovina, región montañosa y pobre, que se hunde entre el sur y el norte de Croacia, tenía para 1988, según el último censo que allí se realizara, 4.400.000 habitantes repartidos entre musulmanes 1.630.000 croatas 750.000 y serbios 1.230.000.

El conflicto en Yugoslavia

El siglo XX comenzó con el atentado criminal que desencadenó la Primera Guerra mundial y concluye con la guerra en Yugoslavia, vale decir: de "Sarajevo a Sarajevo".

Las relaciones internacionales de la primera década del siglo XX eran frágiles y precarias, cabe preguntarse ¿cuáles eran las causas profundas de esa precariedad?

Por un lado, las vigorosas manifestaciones del sentimiento nacional, bajo la forma de movimientos protestatarios de las minorías nacionales, o bien, de los nacionalismos expansionistas de los grandes estados, por otro, la rivalidad de los intereses económicos y financieros. Debemos señalar que no se creó hasta después de la Primera Gran Guerra un organismo supranacional para que arbitrara en las relaciones entre las naciones, con el objeto de prevenir los conflictos entre sus miembros. Pero, la historia demostró que la conformación de la Liga de las Naciones no evitó la segunda conflagración mundial.

La guerra iniciada en 1991 es interrumpida en Croacia con el cese al fuego incluido en el Plan Vance. El plan reducía las nueve provincias, a tres unidades étnicas que tendrán derecho a abandonar el Estado bosnio y adherirse a cualquier otro Estado. Su puesta en marcha garantiza que las unidades serbias y croatas se unan a sus repúblicas originales y que Bosnia quede reducida a un despojo musulmán en su gran mayoría.

Las Naciones Unidas deberán tener una presencia contundente que establezca y mantenga el equilibrio de la situación. Sin esa presencia tienden a concretarse en provincias " étnicamente homogéneas " zonas mixtas, que conllevan a promover la limpieza étnica.

Reflexionemos ahora sobre el accionar de los musulmanes en los Balcanes. El sector ortodoxo seguidores de Tito gozaba de amplio apoyo entre los musulmanes de Bosnia-Herzegovina. En la época de Tito los musulmanes constituyeron la comunidad dominante de su república para desgracia de los serbios-bosnios. En los años 70 y 80 renació el Islam. Caracterizados por la conciencia nacional de los musulmanes bosnios se puede ser musulmán de nacionalidad y pertenecer a otra religión (no islámica). Luego de la muerte de Tito en 1981 las apetencias serbias sobre Bosnia aumentaron. Cuando en 1989 el gobierno de Belgrado decidió una modificación de la constitución que se tradujo en la anexión de hecho de la provincias de Voivodina y Kosovo, ¿se estaba fraguando la reformulación del ideario de la "Gran Serbia" que sólo se concretaría a través del conflicto yugoslavo?

Hoy pareciera que el desafío es construir nuevos espacios políticos, sin crear enclaves inviables o sin "limpiar" poblaciones que, a pesar de una hostilidad secular, quieren vivir donde están.

A cinco años de iniciada la guerra en la ex-Yugoslavia se presentan pruebas de una concentración de la población en espacios con identidad étnica y religiosa. La mistura de pueblos eslavos que componían las naciones de Croacia, Serbia y Montenegro y Bosnia-Herzegovina, en menor grado Eslovenia, permitieron caracterizar a la "República Socialista Federativa de Yugoslavia" como una sociedad plurinacional. Se llegó a decir que cada república de Yugoslavia era tan calidoscópica como la propia Yugoslavia, a excepción de Eslovenia que logró su independencia al iniciarse el conflicto. Hoy hombres y mujeres se mueven en el mapa balcánico con una tendencia geopolítica que lleva a la concentración étnica-religiosa. Utilicemos la memoria para explicarnos el presente párrafo: distingamos las etnias, los pueblos y las religiones que existen en los Balcanes. Las etnias son tres: croata, serbia y eslovena. Los pueblos son seis: los serbios son los yugoslavos del sur (cristianos ortodoxos), los macedonios son griegos, turcos y búlgaros; los bosníacos son serbios y croatas (musulmanes-ortodoxos orientales-católicos); los croatas son yugoslavos (católicos); los montenegrinos son serbios (cristianos ortodoxos) y los eslovenos, católicos.

Si ponemos en perspectiva las nuevas manifestaciones de "nacionalismo de fin de siglo", percibimos que son más intensos en los espacios menos "modernizados con el modelo del estado-democrático-occidental" de la Europa

oriental. Eslovenia se separa sin grandes traumas. Y el impacto de los nuevos conflictos nacionalistas en la paz y la seguridad de Europa y del mundo será mucho menor que lo que fue en 1914, cuando un nacionalista serbio aceleró la guerra europea en principio, internacional después, al asesinar al heredero del trono austro-húngaro, Archiduque Francisco Fernando. Hoy, los estados europeos tratan de involucrarse sólo cuando se producen lo que ellos y Estados Unidos designan como "enormes violaciones a los derechos humanos".

Eslovenia tras su independencia en 1991, se encuentra empeñada en romper sus últimos lazos con los Balcanes e incorporándose a Europa Central.

¿La homogeneidad cultural pretendida por los estados europeos está a punto de concretarse en los Balcanes?

La denominada "limpieza étnica-religiosa", producto de la locura planteada a partir de la búsqueda de la "pureza racial", dividió a personas que vivieron toda su vida como vecinos y arrinconó a la población según su identidad de origen, buscando la homogeneización de la misma. El exterminio de los musulmanes de Bosnia-Herzegovina, que ocupan una región estratégica es clave, puesto que significan una traba para cualquiera de los dos modelos de agregación o integración en el espacio de la ex-Yugoslavia, el sueño decimonónico de la Gran Serbia y el proyecto Croata.

En noviembre de 1995 las "facciones" en pugna: los serbios, los bosnios musulmanes y los croatas aceptaron un "proyecto de país" que contempla un estado bosnio unificado. El acuerdo de Dayton estipula que Bosnia seguirá siendo un estado unido dentro de sus fronteras actuales con un gobierno central elegido en elecciones. Pero el país estaría integrado por una federación musulmana-croata y una república serbio-bosnia.

Se plantea el regreso de los refugiados a sus hogares estableciendo salvaguardas para los derechos humanos. Los criminales de guerra serán excluidos de la vida política.

Los serbios "duros" rechazaban la paz.

El presidente serbio bosnio Radvan Karadzic y el presidente del Parlamento Momcelo Krajisnik, reacciona pues "nunca había acordado ceder Sarajevo". El presidente serbio, Slobodan Milosvic aceptó los términos del acuerdo a favor de los serbios bosnios y obligó a Karadzic a firmarlo en Belgrado.

Algunas reflexiones finales

A más de 200 años de la Declaración de los Derechos del Hombre, derechos que a través de la lucha fueron adquiriendo su universalidad, asistimos a la negación de los mismos cuando en el corazón de Europa se produce el exterminio de musulmanes, en un contexto peculiar del estado de las relaciones intereuropeas de cara al siglo XXI. Relaciones interpretadas a la luz del discurso histórico y de las acciones de los organismos supranacionales frente a la "Cuestión Bosnia". Acciones que comprenden la ofensiva croata musulmana y la retracción serbia en Sarajevo.

Las enormes dificultades y crueldades -separatismo, expulsión de masas y genocidio- alas que ha conducido en el siglo XIX y parte del XX el intento de dividir Europa en estados-nación homogéneos, demuestran su novedad histórica.

Si coincidimos que desde 1992 Europa quedó atrapada entre dos fuerzas opuestas: la lógica de la interdependencia de la Comunidad Europea en sus aspectos económicos y políticos y la lógica de la etnicidad-nacionalidad que exige separación. ¿Cómo se resolverá este dilema a fin de siglo? La gente necesita raíces en un mundo transnacional; necesita una comunidad.

Lo que hemos de tener presente para la última década del siglo XX es que la fuerza autónoma del regionalismo político en su versión actual étnico-lingüística-religiosa, aunque pueda alcanzar sus objetivos políticos: formar estados-nación territoriales, independientes y soberanos; no podrán aportar ninguna solución a los problemas de cara al siglo XXI. Cabe argüir que la actual oleada de agitaciones étnicas o miniétnicas es una respuesta a los principios abrumadoramente no nacionales y no nacionalistas de la formación de estados en la mayor parte del globo del siglo XX. Sin embargo, esto no quiere decir que tales reacciones étnicas proporcionen en algún sentido un principio alternativo para la *reestructuración política* del mundo en el siglo XXI⁷.

Luego de "firmada la paz", el presente de la región se presenta sombrío y con pocas perspectivas de su concreción real, efectiva y duradera, entre los actores de los conflictos serbio-croatas, serbio-musulmanes y serbio-albanos.

Estamos convencidas que sólo los gobiernos democráticos, que protejan y respeten los derechos humanos individuales y colectivos, pueden amasar y garantizar una paz duradera que ayude a cicatrizar las profundas heridas abiertas entre los pueblos de los estados de la ex-Yugoslavia.

⁷ Eric HOBBSAWM, *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Barcelona, Crítica, 1991. P. 186.

Yugoslavia que fue el experimento más fructífero de construcción de una federación multinacional en Europa desde la Segunda Guerra Mundial, se encuentra en los albores del siglo XXI sumergida en un proceso de desintegración dolorosa. La combinación grave de guerra civil y guerra de agresión por parte de Serbia y Croacia dejan una herencia de destrucción y odios inter-comunitarios que conllevará muchos años, quizás decenios superar.

Mientras se afirma todo tipo de identidades no sociales y se desestructura la capacidad de los responsables políticos y de los intelectuales respecto de asociar en una misma concepción la universalidad del progreso y de la especificidad de su nación, ¿la paz será definitiva o es una tregua hasta que los llamados "ultranacionalistas" reaccionen? La historia tiene su propio devenir, tiene su propia dinámica, la que imprimen los actores sociales.